

2do Domingo de Pascua

1a Lectura: Hechos 2, 42-47
Salmo Resp.: Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a
2da Lectura: 1 Pedro 1, 3-9
Evangelio: Juan 20, 19-31

[Haz Click aquí para ver las lecturas](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Hoja de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell. Español en la segunda página.)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Santa Biblia Visual 3:24 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, Jose Luis Iglesias Meilan 1:34 min)

2. ORAR

Crea un espacio de oración en la sala donde todos estén reunidos. Invita a todos a un momento de oración compartiendo lo siguiente:

La paz esté con ustedes, dijo Jesús a sus discípulos. Jesús desea que experimentemos la misma paz que Él les dio a sus discípulos. Quiere que estemos en paz. Jesús quiere que tengamos paz dentro de nosotros mismos, paz unos con otros, y desea paz en todo nuestro mundo. Oremos con estas palabras, pidiendo la ayuda del Espíritu Santo para estar en paz al continuar en este tiempo de Pascua.

Que hoy haya paz dentro de ti.

Que confíes en Dios, sabiendo que estás exactamente donde debes estar.

Que no olvides las infinitas posibilidades que nacen de la fe.

Que utilices los dones que has recibido y compartas el amor que se te ha dado...

Que estés contento(a), sabiendo que eres hijo(a) de Dios...

Que esta presencia se arraigue en tus huesos y permita a tu alma la libertad de cantar, danzar, alabar y amar.

Está ahí para cada uno de nosotros.

(Oración atribuida a Santa Teresita del Niño Jesús.)

3. CONVERSAR

Reúnanse con su familia o con un amigo en su hogar. Uno de los adultos puede dirigir la conversación leyendo lo siguiente:



En el evangelio de este domingo escuchamos que Jesús hizo una aparición sorpresa en el cenáculo, aunque las puertas estaban cerradas con llave por el miedo de sus discípulos. Ellos habían escuchado que Jesús había resucitado de entre los muertos después de su crucifixión, pero no comprendían cómo había sucedido. Cuando Jesús se les apareció, les dijo: «La paz esté con ustedes». Ellos se llenaron de alegría al ver al Señor, pero también de miedo y vergüenza por haberlo abandonado en su momento de angustia. Nuevamente, Jesús dijo: «La paz esté con ustedes». Al decir esto, Jesús los consoló, quitó su miedo y borró su vergüenza. Sus palabras les dieron seguridad y los llenaron del amor y la misericordia de Dios.

Luego sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo». Él quería dar a sus discípulos un ayudante para realizar la obra que les había pedido, pero Jesús no les pide a sus discípulos —ni a nosotros— que hagan este trabajo solos. Les dio el precioso regalo de su amor, el Espíritu Santo, para ayudarlos. Nosotros también hemos recibido el don del Espíritu Santo, quien habita en nosotros desde el momento de nuestro bautismo. El Espíritu nos da una guía suave en nuestras vidas, especialmente cuando invocamos al Espíritu Santo en la oración. ¡Cuánta amor y misericordia nos muestra Jesús, cuánta paz recibimos cuando contamos con la presencia del Espíritu Santo guiándonos!

Pide a todos los presentes que tomen un momento para reflexionar sobre las preguntas que se ofrecen a continuación. Indique que habrá 2 o 3 minutos de silencio para meditar en las preguntas.

a) *¿Qué hubieras pensado y cómo te habrías sentido si hubieras estado en el cenáculo con los discípulos cuando Jesús vino a ti?*

b) *Imagina a Jesús de pie delante de ti. ¿Qué quisieras decirle? ¿Y qué quisieras que Jesús te dijera?*

c) *¿Por qué necesitamos el don del Espíritu Santo en nuestras vidas?*

Una vez que todos hayan tenido tiempo para reflexionar, inicia una conversación sobre una o dos o las tres preguntas, pidiendo a cada persona que comparta sus reflexiones. (Si hay niños pequeños, pídeles que dibujen lo que más les gustó de la historia del evangelio y que compartan su dibujo con todos los presentes.)